



**APORTES AL ESTUDIO
DE LAS RELACIONES CHINA –
AMÉRICA LATINA
IN MEMORIAM DEL
DR. ULISES GRANADOS QUIROZ**

Pamela Aróstica, Marisela Connelly,
Juan Carlos Gachúz, María del Pilar Ostos,
Fabricio Rodríguez y Eduardo Tzili-Apango

WORKING PAPER SERIES (WPS) - REDCAEM
Eje Política y Relaciones Internacionales



REDCAEM

RED CHINA & AMÉRICA LATINA
Enfoques Multidisciplinarios

Consejo Editorial

Marisela Connelly

Profesora e Investigadora del Centro de Estudios de Asia y África (CEAA) de El Colegio de México

Sergio Cesarin

Coordinador del Centro de Estudios sobre Asia del Pacífico e India (CEAPI) de la Universidad Nacional de Tres de Febrero, Argentina

Carlos Aquino

Coordinador del Centro de Estudios Asiáticos de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Perú

Editora

Pamela Aróstica Fernández

Directora de la Red China y América Latina: Enfoques Multidisciplinarios (REDCAEM)

Working Paper Series (WPS) de REDCAEM se fundó en noviembre de 2017 y es una publicación bimestral de la Red China y América Latina: Enfoques Multidisciplinarios (REDCAEM). Es la primera revista digital focalizada en las relaciones sobre China y América Latina y el Caribe, su objetivo es contribuir con análisis multidimensionales por medio de los seis ejes temáticos de la Red: a) Política y Relaciones Internacionales, b) Historia y Relaciones Culturales, c) Geopolítica y Geoestrategia, d) Medio Ambiente y Desarrollo, e) Género, y f) Economía, Comercio e Inversión. Los seis números que se editan al año, tienen completa independencia editorial e incluyen la revisión por parte de jueces externos. Las opiniones expresadas son de exclusiva responsabilidad de sus autores y no reflejan necesariamente los puntos de vista de REDCAEM.

Para suscribirse, diríjase la página web de REDCAEM: <http://chinayamericalatina.com/afiliacion/>

El texto completo se puede obtener de forma gratuita en: <http://chinayamericalatina.com/wps/>

Aróstica, Pamela et al. (2021). Aportes al Estudio de las Relaciones China-América Latina *in memoriam* del Dr. Ulises Granados Quiroz. *Working Paper Series (WPS) de REDCAEM*, Revista N°24, septiembre. Eje Política y Relaciones Internacionales. Red China y América Latina: Enfoques Multidisciplinarios (REDCAEM).

Publicación de REDCAEM

Copyright © Red China y América Latina, septiembre 2021

Todos los derechos reservados



Índice

I. Introducción

Pamela Aróstica.....7

II. Reflexiones sobre la trayectoria y legado del Dr. Ulises Granados Quiroz

Marisela Connelly.....9

III. China, Estados Unidos y América Latina: Las relaciones triangulares en el contexto de pandemia

Ulises Granados Quiroz (QEDP).....12

IV. Análisis sobre las Relaciones de China con Centroamérica y México.....18

4.1. La presencia de China en Centroamérica

Fabrizio Rodríguez.....18

4.2. Un acercamiento al análisis de conflictos regionales

María del Pilar Ostos.....22

V. Análisis sobre las Relaciones China-América Latina en perspectiva geopolítica.....26

5.1. La geopolítica del mar del sur de China y las implicaciones para América Latina

Eduardo Tzili-Apango.....26

5.2. La guardia costera de China: Pasando del control civil al militar en la era de la incertidumbre regional

Juan Carlos Gachúz.....30

VI. Desafíos post-pandemia en las relaciones de Latinoamérica con China

Ulises Granados Quiroz (QEDP)33

Aportes al Estudio de las Relaciones China-América Latina *in memoriam* del Dr. Ulises Granados Quiroz

Pamela Aróstica, Marisela Connelly,
Juan Carlos Gachúz, María del Pilar Ostos, Fabricio Rodríguez
y Eduardo Tzili-Apango

Resumen

Esta edición especial del *Working Paper Series* de REDCAEM esta dedicada al Dr. Ulises Granados Quiroz, uno de los especialistas latinoamericanos más relevantes en el estudio de las relaciones de América Latina con China y Asia del último tiempo. En base a una selección de los últimos trabajos del Dr. Granados, destacados autores e integrantes de la Red, analizan los ejes claves de su aporte y legado. También se incluyen dos escritos desarrollados por el Dr. Granados durante abril y mayo de 2021, sobre las relaciones triangulares de China, Estados Unidos y América Latina en el contexto de pandemia y los desafíos post-pandemia en las relaciones de Latinoamérica con China.

Palabras clave

China, América Latina, política exterior, relaciones triangulares, geopolítica, pandemia.

Autore(a)s

PAMELA ARÓSTICA, Directora de la Red China y América Latina: Enfoques Multidisciplinarios (REDCAEM). Doctora (Ph.D.) en Ciencias Políticas de la Freie Universität Berlin, Magíster en Estudios Internacionales y Licenciada en Historia de la Universidad de Chile. redcaem@chinayamericalatina.com

MARISELA CONNELLY, Profesora e Investigadora de El Colegio de México (COLMEX) en el Centro de Estudios de Asia y África (CEAA), área China. Ph.D. en Chinese History, East Asian Languages and Civilizations de la Columbia University, Maestra en Estudios de Asia y África con especialidad en China en el Centro de Estudios de Asia y África de El Colegio de México y Licenciada en Historia de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).

JUAN CARLOS GACHÚZ, Profesor en el Departamento de Relaciones Internacionales y Ciencia Política de la Universidad de las Américas Puebla y docente en el Colegio de Defensa Nacional de México. Doctor y Maestro en Gobierno por la Universidad de Essex, Inglaterra.

MARIA DEL PILAR OSTOS, Investigadora en el Instituto el Instituto de Estudios Estratégicos de la Armada de México (ININVESTAM). Doctora en Ciencias Políticas y Sociales con estudios posdoctorales en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).

FABRICIO RODRÍGUEZ, Investigador de la Universidad Friedrich Schiller de Jena e Investigador asociado del Arnold Bergstraesser Institut (ABI) de la Universidad de Freiburg en Alemania. Doctor en Relaciones Internacionales por la Universidad de Freiburg.

EDUARDO TZILI-APANGO, Profesor e Investigador en el Departamento de Cultura de la Universidad Autónoma Metropolitana unidad Xochimilco en México. Integrante del Grupo de Estudios Sobre Eurasia (GESE). Doctorante en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). etzili@correo.xoc.uam.mx

I. Introducción

Autora: Pamela Aróstica

El *Working Paper Series* de REDCAEM del mes de Septiembre, es un número especial dedicado al Dr. Ulises Granados Quiroz, uno de los especialistas latinoamericanos más sobresalientes sobre en el estudio de las relaciones de América Latina con Asia y China del último tiempo.

El Dr. Granados fue Coordinador del Programa de Estudios Asia Pacífico, Profesor e Investigador del Departamento Académico de Estudios Internacionales del Instituto Tecnológico Autónomo de México (ITAM) y miembro del Consejo de Redacción de Foreign Affairs Latinoamérica. Fue integrante del PECC-MÉXICO (capítulo del Consejo para la Cooperación Económica del Pacífico). Doctor en Historia y Sociedad del Este de Asia de la Universidad de Tokio, Maestro en Estudios de Asia y África de El Colegio de México y Licenciado en Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Fue profesor en diversas Universidades en Japón, investigador nacional, autor de diversas publicaciones en México y el extranjero, y colaborador regular en medios de comunicación como El Universal, El Financiero, El Economista, Reforma y Televisa en México, CNN, BBC, Radio Francia Internacional, Xinhua y China Daily.

Fue uno de los primeros integrantes mexicanos de la Red China y América Latina: Enfoques Multidisciplinarios (REDCAEM) desde su fundación el 2014. Contribuyó activamente en nuestra actividades y publicaciones, tanto en el formato *Working Paper Series* (WPS), columnas de opinión y también estuvo presente en una de nuestras principales actividades: la Tercera Conferencia Internacional China y América Latina de REDCAEM en la CEPAL en abril de 2019. A comienzos de 2021 acordamos escribir en conjunto el *Working Paper* de Septiembre sobre los efectos del COVID-19 en las relaciones China y América Latina, el 19 de mayo me envió su contribución, la que ha sido incluida en esta edición especial en su memoria. También estábamos organizando en conjunto el Panel "China y América Latina: Perspectivas post pandemia" para el Congreso de CEISAL en Finlandia 2022, el que impulsaremos en su nombre.

El 25 de junio el Dr. Granados habría cumplido 52 años, su partida fue temprana, repentina y muy triste, pero no solamente México ha perdido ha uno de los especialistas más importantes en el estudio de las relaciones con Asia y China, también América Latina

ha perdido a uno de sus principales especialistas en estos temas, dejando una obra sólida, amplia y conocida desde México hasta el Cono Sur, y más allá de las fronteras de nuestra región. Sin duda en Latinoamérica faltan especialistas del nivel, calado y profundidad analítica del Dr. Granados, versátil como académico, investigador e intelectual. Pero también de su altura como ser humano, porque era generoso al compartir sus conocimientos, atento a tender puentes de cooperación, formador de nuevas generaciones y amante de sus temas.

El presente *Working Paper* esta basado en el “Seminario *in memoriam* del Dr. Ulises Granados Quiroz. Aportes al Estudio de las Relaciones China - América Latina” desarrollado por REDCAEM con el especial apoyo del Instituto Tecnológico Autónomo de México (ITAM) y de Foreign Affairs Latinoamérica el 1° de Julio de 2021. En este ejemplar, destacados autores e integrantes de la Red, analizan parte de los aportes recientes del Dr. Granados al estudio de las relaciones China-América Latina. En primer lugar la *Dra. Marisela Connelly*, Profesora e Investigadora en el Centro de Estudios de Asia y África de El Colegio de México, reflexiona sobre la trayectoria y legado del Dr. Granados, quien fuera su discípulo en El Colegio de México (COLMEX). Luego se incorpora el primer texto póstumo del Dr. Ulises Granados, escrito por él para este *Working Paper de Septiembre* y entregado el 16 de mayo de 2021 denominado: “China, Estados Unidos y América Latina: Las relaciones triangulares en el contexto de pandemia”. Luego en el bloque centrado en las contribuciones del Dr. Granados al análisis de las relaciones de China con Centroamérica y México, el Dr. Fabricio Rodríguez examina el tema sobre el avance de China en Centroamérica y luego la Dra. María del Pilar Ostos desarrolla una panorámica de las principales contribuciones del Dr. Granados al análisis de conflictos regionales y el caso de México y China. En el siguiente bloque centrado en las relaciones China-América Latina en perspectiva geopolítica, el Maestro Eduardo Tzili-Apango destaca el aporte del Dr. Granados al estudio de la geopolítica del mar del sur de China y las implicaciones para América Latina, tema transversal de análisis desde su tesis de Maestría hasta textos más actuales de su autoría; luego el Dr. Juan Carlos Gachúz se centra en un artículo de 2020 del Dr. Granados sobre la guardia costera de China en un contexto de incertidumbre regional. Finalmente se incluye el segundo texto póstumo escrito por el Dr. Granados para este *WP* y entregado el 18 de mayo denominado: “Desafíos post-pandemia en las relaciones de Latinoamérica con China”, este texto contiene frases destacadas en negrita por su autor.

Tuve el privilegio de conocer al Dr. Granados en la Ciudad de México en 2013, fue un amigo entrañable a quien recordaré como un hombre noble, bueno, generoso, alegre, hijo cariñoso y padre orgulloso de sus hijos. Un profesional y ser humano fuera de serie como él, trasciende a la muerte por medio de sus obras, de las lecciones que nos dejó y siempre mantendremos viva su memoria y legado.



Fuente: Dr. Ulises Granados Quiroz (QEDP), Instituto Tecnológico Autónomo de México (ITAM), abril 2021, Ciudad de México

II. Reflexiones sobre la trayectoria y legado del Dr. Ulises Granados Quiroz

Autora: Marisela Connelly

Ulises Granados Quiroz fue mi alumno en El Colegio de México. La forma en la que conocí a Ulises fue peculiar. Un día, por el año 1993, un joven delgado, vivaz e inquieto fue a verme a mi cubículo del Colegio; no lo conocía, no obstante empezó a explicarme que estudiaba la Licenciatura en Relaciones Internacionales, en la Facultad de Ciencias Políticas de la Universidad Nacional Autónoma de México y que deseaba escribir una tesis sobre Hong Kong. Me pidió que se la dirigiera. Por lo regular, no acepto dirigir tesis de otras instituciones, pero Ulises me pareció un joven muy entusiasta y trabajador.

Regularmente teníamos sesiones de asesoría hasta que terminó su trabajo de investigación. Su tesis se tituló: “Proceso de Integración de Hong Kong a la República Popular China”. En 1994, estuve como sinodal en su examen profesional y me sentí muy orgullosa al ver que su trabajo era elogiado por los otros colegas.

Ulises continuó con su interés por los asuntos asiáticos y le recomendé que se postulara para ingresar a la Maestría en Estudios de Asia y África, con especialidad en China. Así lo hizo, lo tuve como alumno en los cursos que imparto de Historia de China y Política Exterior de China. Fue un estudiante dedicado, ansioso de aprender, disciplinado en sus lecturas para cada clase, era reflexivo y analítico. Era ese tipo de estudiante que desea avanzar y aprender cada día más.

Ulises me pidió que fuera su asesora en la elaboración de la tesis de maestría, pero a mediados de 1996, viajé a Hong Kong para pasar un año sabático haciendo investigación. No se la dirigí. En aquellos años las comunicaciones no eran tan desarrolladas como ahora, se hacía complicado dirigir una tesis a distancia. No obstante, a mi regreso participe como lectora de su tesis que llevó por título: *“Las Islas Spratlys: Importancia Geo- Estratégica para la Seguridad Nacional de la República Popular China a Finales del Siglo XX”*. Un tema de suma importancia y que él, a lo largo de su vida académica siguió investigando.

Durante los años de estudio en El Colegio de México, Ulises recibió la Beca Sasakawa, lo que lo llevó a tener contacto con Japón y le permitió continuar sus estudios en ese país en donde inició su Doctorado y lo terminó, después de años de arduo trabajo y dedicación. A su regreso a la Ciudad de México me buscó para comentarme que estaba trabajando en el Instituto Tecnológico Autónomo de México en donde se encargaba de impartir cursos sobre Asia, al mismo tiempo que realizaba sus investigaciones, publicaba artículos, capítulos de libros, viajaba para participar en conferencias y seminarios. No cesaba de compartir su conocimiento y de avanzar en su carrera académica.

Ulises participó en varios de los seminarios y simposios que he organizado en El Colegio de México. El último fue el seminario sobre los 70 años de existencia de la República Popular China en 2019, en el que Ulises presentó una ponencia: “China en el Indo-Asia-Pacífico en la era de Xi Jinping ¿choque de estrategias?”, Eduardo Tzili y yo organizamos el trabajo para que se hiciera un libro de próxima aparición sobre los temas

tratados en el seminario con la participación de los colegas. En ese libro aparecerá el texto de Ulises.

Ulises también participó en un seminario coordinado por mí, dirigido a los estudiantes de la maestría del área de China. Eduardo Tzili y Soledad Jiménez también participaron en ese seminario. Al terminar el semestre, los invité a los tres a comer. Estuvimos platicando sobre lo complicado que era impartir cursos a distancia, por la pandemia del COVID-19, que nos mantenía sin actividades presenciales. Fue la última vez que lo vi en persona. Nos despedimos sin saber que ya no nos volveríamos a ver.

En mayo de 2021, Erika Ruíz, profesora invitada del Centro de Investigación y Docencia Económica me pidió que participara en un Webinar sobre Estados Unidos y China. Ulises también estuvo presente. Al terminar, le escribí un correo preguntándole cómo estaba; me respondió que estaba bien, trabajando e impartiendo sus cursos a distancia. Cuando supe que Ulises había muerto, me sorprendí, no daba crédito. Me dio una gran tristeza. Pero, después pensé, él sigue aquí, dejó un importante legado en los estudios sobre China.



Fuente: Dr. Ulises Granados Quiroz (QEDP), en el Seminario “70 años de existencia de la República Popular China: 1949-2019”, El Colegio de México (COLMEX)
29-30 de octubre 2019, Ciudad de México

III. China, Estados Unidos y América Latina: Las relaciones triangulares en el contexto de pandemia

Autor: Ulises Granados Quiroz (QEDP) ¹

En el hemisferio americano, las actuales relaciones triangulares entre Estados Unidos, China y las naciones latinoamericanas y caribeñas, dentro del actual marco de la pandemia, se caracterizan, en lo general, por ser tensas en el aspecto geopolítico, reflejando una competencia velada entre Washington y Beijing frente a estas naciones del hemisferio. También se caracterizan por ser relaciones económicas en las que Latinoamérica y el Caribe oscila entre la tradicional e insoslayable dependencia económica con su vecino del norte y la búsqueda de diversificación con la nación asiática ahora más que nunca por la crisis derivada de la pandemia. Finalmente, estas relaciones han mostrado recientemente en el aspecto sanitario que varios países de Latinoamérica y el Caribe parecerían decantarse por China ante un vacío de liderazgo estadounidense que no ha respondido a los llamados de ayuda en insumos, vacunas y de gobernanza para enfrentar la pandemia en la región.

A nivel de relaciones geopolíticas en el hemisferio, la pandemia podría llevar a algunas de las nueve naciones del hemisferio que todavía mantienen relaciones diplomáticas con Taiwán a reconocer a China, y en consecuencia, a tomar prudente distancia de Estados Unidos, de quien Taipéi es un importante aliado en el hemisferio. Por ejemplo, desde abril de 2020 el Senado paraguayo ha presentado una iniciativa de ley para ampliar sus relaciones con Beijing, un preludio seguro para el inminente reconocimiento diplomático (Nugent & Campbell, 2021). Esta tendencia se podrá ver acelerada dentro de la pandemia, en tanto naciones como República Dominicana, El Salvador y Panamá, hicieron lo propio antes de la actual crisis por razones básicamente económicas, en reconocimiento de una mayor presencia de China que coincide con la falta de interés mostrado en años pasados por Washington. La lista de naciones que podrían reevaluar sus lazos diplomáticos con Taiwán en algún futuro cercano son Belice, Honduras, Nicaragua y Guatemala en Centroamérica, así como Haití, San Kitts y Nevis, Santa Lucía, y San Vicente y las Granadinas en el Caribe, aparte de Paraguay. Mientras

¹ Texto entregado por el autor para este *Working Paper* el 16.05.2021.

tanto, China mantiene hasta ahora sólidas relaciones con Cuba, Venezuela, Ecuador, Argentina y Brasil, naciones que en su conjunto aceptan con gusto un contrapeso a la influencia hemisférica de Estados Unidos.

En relación con los países que reconocen diplomáticamente a Beijing, esta presencia cada vez más marcada del gigante asiático en la región latinoamericana y caribeña está patente en la participación de diversas naciones en la Iniciativa de la Franja y la Ruta (BRI, por sus siglas en inglés). Actualmente hay 19 países en Latinoamérica y el Caribe que se han sumado con Memoranda de Entendimiento a este macroproyecto de conectividad, comercio e infraestructura, algo que Estados Unidos ve con desconfianza y escepticismo. Esta actitud de suma cautela en Estados Unidos, reflejada en una percepción cada vez más clara tanto en la rama ejecutiva del gobierno (US Department of State, 2020), como en diversas iniciativas de ley presentadas en sesiones del 116 Congreso de Estados Unidos (CRS, 2020: 2) sobre la existencia de una competencia de grandes potencias, es también resultado de que China se ha convertido en el principal socio comercial de muchas naciones del hemisferio. A nivel de relaciones comerciales y económicas, la pandemia ha agravado el panorama de crecimiento para muchos países de Latinoamérica, los ha sumido en una espiral de pobreza, y los ha hecho voltear la mirada a China, una tendencia ya presente desde antes de la pandemia.

De acuerdo con información estadística del Observatory of Economic Complexity (OEC, 2021), para el año 2019, considerando exportaciones e importaciones, China se ubicaba como el primer socio comercial de 7 países del hemisferio y segundo de 18 más, mientras que Estados Unidos se mantenía como el primer socio comercial de 19 naciones y el segundo de otros 12. Es decir, Washington continúa gozando del privilegio de ser el socio tradicional en las relaciones comerciales con la mayor parte de Latinoamérica y el Caribe, pero es evidente que la presencia económica y comercial de China es una realidad y es cada vez más relevante. Ante la falta de datos suficientes para evaluar el desarrollo de los intercambios comerciales de China y Estados Unidos en 2020 y 2021 con la región, coincidiendo con el período de inicio y desarrollo de las primeras olas epidemiológicas del COVID-19 en Latinoamérica y el Caribe, es difícil afirmar con certeza que esta situación ha cambiado debido a la pandemia. Sin embargo, es posible que China se convierta en el principal socio comercial de más naciones hemisféricas desplazando de Estados Unidos. Entre las principales causas están la cada vez mayor dependencia económica de China como resultado del mantenimiento de los precios bajos de las

materias primas -principal bien de exportación de la región y de gran demanda en China-. En otras palabras, se prevé un proceso acelerado de reprimarización del comercio de la región con China.

Ahora bien, no es de esperarse ahora grandes desembolsos financieros de China a la región como ocurrió hace una década. Si bien tiene la gran capacidad de emitir préstamos a la región mediante dos bancos internacionales de desarrollo, el Banco Asiático de Desarrollo de Infraestructura y el Nuevo Banco de Desarrollo de BRICS, es conocido que para el año 2020 no otorgó ningún préstamo a la región. En tanto el proceso de recuperación económica de China seguirá siendo al interior y parece haber una mayor cautela sobre los efectos de la paralización de proyectos, déficit fiscal y el alto endeudamiento de varias naciones latinoamericanas (Paúl, 2021), las nuevas modalidades de presencia china en la región incluyen inversiones de nuevas tecnologías como la 5G, incursión en sectores de economía digital como las Fintech, así como avances en el sector médico ante la pandemia.

Y es aquí donde una tercera dinámica compleja entre China, Estados Unidos y la región latinoamericana se desarrolla. La situación de la pandemia es particularmente grave en Latinoamérica y el Caribe. Si bien la región alberga el 8,4% de la población mundial, para mayo de 2021 sufría del 19% de casos de infección en el mundo y el 27,12% de las muertes a nivel mundial (Reuters, 2021)², y Estados Unidos, durante el primer año de pandemia, no ofreció la tan necesaria ayuda. A nivel de salud, algunos países no han podido acceder a suficientes vacunas de las farmacéuticas estadounidenses y van muy atrasadas en obtenerlas bajo el esquema multilateral COVAX. Durante el último año de la administración del Presidente Donald Trump, Estados Unidos priorizó el abasto de insumos médicos y equipo de protección personal, tales como mascarillas KN95 y ventiladores, para el propio país, aunque se espera que durante la administración del Presidente Biden estas políticas se reviertan hacia un mayor compromiso de Washington con la región.

Ante esta falta de vacunas y de insumos médicos para el tratamiento de la pandemia, China ha prometido ayudar. En julio de 2020 la cancillería china anunció en una reunión virtual de cancilleres del Foro China-CELAC que los países latinoamericanos y caribeños recibirían un total de hasta mil millones de dólares en préstamos para

² Se estima que para inicios de mayo de 2021 el número de infecciones en la región alcanzó poco más de 30 de los 159 millones en el mundo y las muertes unos 958 mil casos de los 3 millones 307 mil en todo el mundo.

comprar vacunas (Reuters, 2020). Al mismo tiempo, China ha logrado alcanzar un alto entendimiento con las naciones de CELAC sobre una mayor cooperación para enfrentar la pandemia y proteger las economías de la región con la eventual ayuda de China (Gobierno de México, 2020). Y aún así, la región sigue sufriendo de una grave insuficiencia de vacunas producidas tanto por el norte industrializado, principalmente Estados Unidos y el Reino Unido, como por los países del sur global con la infraestructura médica necesaria, como China y Rusia. En Centroamérica, El Salvador es el único país con suficientes dosis para cubrir a la población y la única nación de esa subregión en usar la vacuna china Sinovac (GatoEncerrado.News, 2021), mientras que en toda la región continúan los problemas de suministro y hay una gran inequidad en la distribución de las vacunas. Más aún, en abril de 2021 continuaron las controversias sobre la eficacia de las vacunas chinas: mientras se reconoce que Sputnik y Pfizer-BioNtech afirman tener una eficacia de más del 90%, Sinovac tendría poco más de 50% (Dannemann, 2021).

En síntesis, las relaciones de las naciones latinoamericanas y caribeñas con China y Estados Unidos de irán desarrollando en la era pandemia y pospandemia dependiendo del nivel real de apoyo de estas dos naciones para combatir el COVID-19 en la región, lo cual a su vez está determinado por objetivos a largo plazo. Para Estados Unidos de Joe Biden es menester frenar la pandemia en el hemisferio si desea ver un freno a la emigración al norte, mientras que para China la ayuda a Latinoamérica podría formar parte tanto de su estrategia global de recuperación económica y liderazgo global ofreciendo bienes públicos globales (vacunas principalmente).

Si Estados Unidos mantiene su política de privilegiar la atención a su población, un número cada vez mayor de naciones del hemisferio verán en China un abastecedor de vacunas, insumos médicos y en general los mecanismos de cooperación de Beijing en la región se fortalecerán, como la reciente cooperación sobre tecnología digital para enfrentar la pandemia (Gobierno de México, 2021). Si, en cambio, la nueva administración del Presidente Biden reconoce que es imperante un cambio de estrategia hacia una mayor vinculación económica y diplomática en el hemisferio, se podría contrarrestar la creciente influencia de China. Se estima que el 2019 el comercio de Estados Unidos con la región latinoamericana y caribeña alcanzó el billón 900 mil millones de dólares y la Inversión Extranjera Directa USD250 mil millones, cifra muy por arriba de los USD330 y USD180 mil millones, respectivamente, alcanzados por China el mismo año (Nugent & Campbell, 2021). Es decir, todavía hay mucho margen de acción para Estados Unidos.

Bibliografía

- CRS Congressional Research Service (2020), China's Engagement with Latin America and the Caribbean, 12 November 2020. <https://crsreports.congress.gov/product/pdf/IF/IF10982> (Consultado 22.04.2021)
- Dannemann, Victoria (2021), Vacunación contra el coronavirus en América Latina: problemas de suministro y equidad, Deutsche Welle, 22 de abril de 2021. <https://www.dw.com/es/vacunaci%C3%B3n-contra-el-coronavirus-en-am%C3%A9rica-latina-problemas-de-suministro-y-equidad/a-57304785> (Consultado 24.04.2021)
- GatoEncerrado.News (2021), Es verdadero que El Salvador es el país con más vacunas en Centroamérica, 17 de abril de 2021. <https://gatoencerrado.news/2021/04/17/es-verdadero-que-el-salvador-es-el-pais-con-mas-vacunas-en-centroamerica/> (Consultado 20.04.2021)
- Gobierno de México (2020), Declaración Conjunta Videoconferencia Especial de Ministros de Relaciones Exteriores de China y América Latina y el Caribe sobre COVID-19, SRE, 23 de julio de 2020. <https://www.gob.mx/sre/documentos/declaracion-conjunta-videoconferencia-especial-de-ministros-de-relaciones-exteriores-de-china-y-america-latina-y-el-caribe-sobre-covid-19> (Consultado 25.04.2021)
- Gobierno de México (2021), Foro de Cooperación China-CELAC sobre Tecnología Digital para el combate al COVID-19, 2 de febrero de 2021. <https://www.gob.mx/se/es/articulos/foro-de-cooperacion-china-celac-sobre-tecnologia-digital-para-el-combate-a-la-covid-19-262867?idiom=es> (Consultado 29.04.2021)
- Nugent, Ciara & Charlie Campell, The U.S. and China Are Battling for Influence in Latin America, and the Pandemic Has Raised the Stakes, Time, 4 February 2021, <https://time.com/5936037/us-china-latin-america-influence/> (Consultado 28.04.2021)
- Paúl, Fernanda (2021), China y América Latina: 3 claves que explican por qué Pekín restringe sus préstamos a la región, BBC Mundo, 12 de marzo de 2021. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-56170156> (Consultado 27.04.2021)
- Reuters (2020), China ofrece 1.000 millones de dólares a Latinoamérica para el acceso a la vacuna COVID-19, 23 de julio de 2020. <https://www.reuters.com/article/salud-coronavirus-latam-china-idESKCN24O0IK> (Consultado 22.04.2021)

Reuters (2021), Latin America & the Caribbean, Reuters Covid-19 tracker, 11 May 2021.

<https://graphics.reuters.com/world-coronavirus-tracker-and-maps/regions/latin-america-and-the-caribbean/> (Consultado 25.04.2021)

US Department of State (2020), The Elements of the China Challenge, Office of Policy Planning, November 2020. <https://www.state.gov/wp-content/uploads/2020/11/20-02832-Elements-of-China-Challenge-508.pdf> (Consultado 25.04.2021)

IV. Análisis sobre las Relaciones de China con Centroamérica y México

En este apartado los autores desarrollan un análisis sobre las contribuciones del Dr. Ulises Granados al estudio de las relaciones de China con Centroamérica y México. El primer tema examinado por el Dr. Fabricio Rodríguez es sobre el avance de China en Centroamérica, basado en el *Working Papers Series N°14* de la Red, publicado en enero de 2020. Disponible en: <https://chinayamericalatina.com/wp-content/uploads/2020/01/WP14-Ene-2020-REDCAEM-.pdf>

El segundo tema abordado por la Dra. María del Pilar Ostos desarrolla un acercamiento a diversos aportes del Dr. Granados al análisis de conflictos regionales y se inspira en una columna de opinión sobre el caso de México publicada por la Red el 15 de enero de 2021. Disponible en: <http://chinayamericalatina.com/alcances-de-una-asociacion-estrategica-integral-china-y-el-caso-de-mexico/>

4.1. La presencia de China en Centroamérica

Autor: Fabricio Rodríguez

En Febrero 2021, recibí con entusiasmo una invitación para participar en un panel sobre la presencia de China en América Latina en el marco del X Congreso Internacional de CEISAL (Consejo Europeo de Investigaciones Sociales de América Latina) a llevarse a cabo en 2022 en Helsinki, Finlandia. Este evento me hubiera concedido la oportunidad de conocer personalmente al destacado Profesor Dr. Ulises Granados, quien organizaba dicho espacio junto a la Dra. Pamela Aróstica. Frente a la temprana partida del Profesor Granados, uno de los académicos más destacados en el estudio y enseñanza de las relaciones Asia-América Latina, tengo el privilegio de resaltar y honrar algunos aspectos claves del *Working Paper* titulado “*Avance de China en Centroamérica: Oportunidades y obstáculos*”, un trabajo de co-autoría entre el Dr. Granados y Xóchitl Antonia Rodríguez, publicado por la Red China y América Latina: Enfoques Multidisciplinarios (REDCAEM) en Enero 2020.

El principal aporte de este texto consiste en la discusión de la presencia de la República Popular China (China) frente al heterogéneo panorama de actores y contextos

socio-económicos centroamericanos, tomando en cuenta cinco factores relevantes para futuros análisis.

Primero, América Central alberga un importante número de países que cultivan estrechos lazos con Taiwán, un estado que Pekín considera como una “provincia renegada” en el marco de su política de “una sola China.” Como notan los autores, los lazos diplomáticos con los países centroamericanos configuran un espacio de pugna entre Taiwán y China. Por tanto, para Pekín, el avance de la presencia diplomática en esta región está vinculada no solamente a la enorme y creciente red global de operaciones comerciales sino también al creciente grado de asertividad y proyección geoestratégica de las altas esferas de poder en China. La tesis de los autores es “(...) *que China mantiene y seguirá fortaleciendo su presencia económica, comercial y eventualmente política con las naciones de Centroamérica a pesar de que cuatro países (Belice, Honduras, Guatemala y Nicaragua) no se han apegado todavía al principio de “Una sola China” y mantienen en cambio el reconocimiento de Taiwán en la esfera internacional*” (Granados y Rodríguez, 2020: 6).

Segundo, dado que Centroamérica ha estado históricamente subordinada a la política exterior de los Estados Unidos, el análisis resalta el nuevo valor estratégico que caracteriza a esta región frente a una China en proceso de avance geoestratégico en las Américas, especialmente a partir de la construcción de una serie de nodos logísticos acompañados de amplio soporte político por parte de distintos gobiernos centroamericanos en el marco de la Iniciativa de la Franja y la Ruta (BRI por sus siglas en inglés).

El establecimiento de las relaciones bilaterales entre China y Panamá en 2017 y la ampliación del canal de Panamá con financiamiento chino y con el respaldo bilateral para incorporar este importante nodo logístico a la ruta marítima de la BRI es emblemático. China y Panamá también han dialogado sobre la posibilidad de profundizar las relaciones de intercambio comercial, tomando como punto de partida la experiencia de Costa Rica, con quien China estableciera un Acuerdo de Libre Comercio en 2011, a la vez que el país centroamericano rompía vínculos con Taiwán. Otra pieza importante en el avance de China en el perímetro de intereses tradicionalmente dominado por Washington, es el caso de El Salvador, en donde “(...) *el retiro de los privilegios otorgados por la administración Trump bajo el programa TPS a inmigrantes salvadoreños pudo haber sido el principal*

factor conducente a la decisión del entonces presidente Salvador Sánchez Ceren de reconocer diplomáticamente a China” (Granados y Rodríguez, 2020: 21).

Por ende, el avance geoestratégico de China se manifiesta en la medida en que distintos países miran a este país asiático como una alternativa, o contrapeso económico y diplomático, a los Estados Unidos, especialmente tras un periodo de tajantes recortes en materia de asistencia financiera y diálogo político durante la administración Trump – gobierno que dirigía la política de este país en el momento de redacción del texto en cuestión.

Tercero, los autores Granados y Rodríguez (2020) nos permiten visualizar el alto nivel de heterogeneidad que caracteriza a los países centroamericanos y que moldea la dinámica de interacción entre China y América Central, de la mano de un complejo entramado institucional de relaciones y tensiones bilaterales e interregionales. Por ejemplo, si bien Nicaragua continúa manteniendo relaciones diplomáticas con Taiwán, Beijing continúa demostrando interés y por ende ejerciendo un tipo de presión blanda en este país a través de lazos comerciales y de inversión (en parte frustrada como en el caso de la construcción de un canal que no prosperó). Estas maniobras incluyen también a Belice, Guatemala y Honduras, países que no solo están comercial e históricamente ligados a Estados Unidos, sino que aún mantienen sigilosas relaciones con Taipéi.

De hecho, uno de los retos más significativos para Beijing, es la dificultad de establecer vínculos institucionales con estos países tanto en espacios de cooperación entre diferentes bloques centroamericanos y caribeños con Estados Unidos (por ejemplo en el marco del tratado de libre comercio con Costa Rica, Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua y la República Dominicana, en el CAFTA-DR), así como en espacios de integración regional, donde Taiwán tiene una presencia institucional importante. Como mencionan los autores, en el caso del Sistema de Integración Centroamericana (SICA), *“(...) Taiwán participa como uno de los 26 miembros observadores, mas no China (...) Una situación similar sucede en el Banco Centroamericano de Integración Económica (BCIE), en el cual Taiwán participa como miembro extrarregional y no hay presencia de China (...)”* (Granados y Rodríguez 2020: 19).

Cuarto, y resaltando uno de los atributos más aleccionadores del texto, Granados y Rodríguez (2020) hacen un llamado implícito a la sensibilidad contextual respecto a cómo

el sistema de pesos y contrapesos asiáticos se manifiesta actualmente en el perímetro centroamericano de posturas diplomáticas e intereses económicos. El texto tematiza “(...) *las modalidades de comercio y cooperación que Japón, como socio modesto de estos países centroamericanos, mantiene, a fin de resaltar que no sólo la presencia asiática en Centroamérica se limita a China y Taiwán, sino incluye a Japón en una guerra fría por aliados en la comunidad internacional*” (Granados y Rodríguez, 2020: 6).

Si bien el contexto actual de pugna entre China y Estados Unidos, con quien Taiwán y Japón están claramente alineados, acarrea remembranzas de episodios inter-hegemónicos del pasado, el momento actual es diferente. Por un lado, el eje de controversias gira en torno a la medida en que cada una de estos actores logra fortalecer (y no necesariamente dominar en términos absolutos) los distintos proyectos de desarrollo en una región marcada por una profunda y diversa gama de vulnerabilidades socio-económicas, que incluyen procesos de migración forzada, corredores transnacionales de violencia y expulsión de personas, crimen organizado y narcotráfico, hasta las expresiones de populismo y represión autoritaria que surgen del contexto local y nacional en diferentes países. Por otro lado, estas problemáticas están marcadas por la urgencia de desarrollar respuestas cooperativas para enfrentar los problemas y las consecuencias que el calentamiento global acarrea para la región. En este contexto, tanto Japón como Taiwán operan de forma mucho menos visible que China en lo económico, pero mucho más enfocada en el fortalecimiento del marco institucional del Sistema de Integración Centroamericana (SICA).

Quinto, y finalmente, Granados y Rodríguez (2020) plantean uno de los retos más grandes en las relaciones entre China y América Latina y el Caribe en su conjunto. Los autores recalcan que China ha emitido dos libros blancos sobre su política oficial hacia América Latina, el *Documento sobre la Política de China hacia América Latina y el Caribe* de 2008 y su versión actualizada en 2016. Esto implica que China pone a disposición de sus contrapartes latinoamericanas sus posiciones estratégicas, brindando a la región la oportunidad (no correspondida) de formular respuestas oficiales y así influir sobre el marco y los términos de interacción mutuos.

Como recalcan los autores en su conclusión, “(...) *[la relación] de Centroamérica con China también dependerá, por su parte, de la formulación de políticas de integración en la misma región, así como de la coordinación de políticas en el seno de la CELAC entre las propias naciones centroamericanas.*” Con esta visión, Granados y Rodríguez (2020)

hacen hincapié en la necesidad de fortalecer el análisis y la práctica de la dimensión institucional en las relaciones interregionales entre América Central y China. Éstas, según lo planteado por los autores, requieren de una lectura diferenciada y detallada sobre la forma en que China se inserta en la nueva geografía política centroamericana de manera cooperativa —y no puramente confrontativa—, a pesar de (o tal vez a causa) de su pugna inter-hegemónica con los Estados Unidos. Esto implica, por ende, estudiar más a fondo las alianzas que el nuevo gobierno de Estados Unidos pueda tejer con actores poco estudiados en este contexto, como Japón y Taiwán, con el fin de contener o minimizar la inevitable expansión de Beijing en el hemisferio occidental.

En fin, es vasto el aprendizaje que deja en este texto el Profesor Dr. Ulises Granados de la mano de su co-autora Xóchitl Antonia Rodríguez.

4.2. Un acercamiento al análisis de conflictos regionales

Autora: María del Pilar Ostos

Dimensionar el alcance de los acontecimientos que caracterizan la realidad internacional en estos tiempos, implica la elaboración de análisis en los que se retome la importancia de lo regional con trascendencia en el ámbito de lo global. Desde esa perspectiva, el legado del académico mexicano, Dr. Ulises Granados, contribuye a ello, al proponer modelos teóricos que permiten comprender el fondo de la internacionalización de los conflictos regionales, lo que da lugar a otras cuestiones, por ejemplo, la trascendencia del establecimiento de relaciones “estratégicas” que se presentan, entre países pertenecientes a regiones diferenciadas como sucede con la República Popular de China y México.

Derivado de lo anterior, resulta pertinente retomar del trabajo académico del Dr. Granados, las bases o fundamentos teóricos que legó acerca de la internacionalización de los conflictos regionales, lo que implica desde un inicio, identificar a los principales actores enfrentados, y posteriormente, precisar las aspiraciones, intereses y condicionantes de cada uno de los actores involucrados en la dinámica del conflicto. Esto, además, conlleva especificar las motivaciones de orden político, socio-económico, militar e incluso estratégico, que en suma, se trasforman en aspiraciones de carácter

geopolítico, susceptibles a convertirse en el fondo de un conflicto que bien puede escalar a partir de lo local, lo nacional, incluyendo lo regional y hasta lo global.

En ese orden de ideas, los trabajos de investigación del Dr. Ulises Granados, se enfocaron en la comprensión de la región de Asia, lo que aportó claridad y rigor académico para observar con detalle, la actuación de actores, particularmente de los países-potencia que ahí convergen, destacando el protagonismo de la República Popular de China y sus aspiraciones geopolíticas, las cuales trascurren entre la búsqueda de petróleo en las islas que se ubican a lo largo y ancho del Mar de China, seguido de otras maniobras de tipo estratégico que, trascienden de la región de Asia-Pacífico, y confluyen en otras regiones, siendo ejemplos de ello, el interés de la dirigencia política de China sobre el control de la producción del petróleo venezolano, al tiempo que manifiesta su interés en las importantes reservas de litio en Afganistán e incluso, en un estado de la república mexicana como es Michoacán, que alberga importantes reservas de tierra-mineral que se comercializan a cambio de la llegada a suelo mexicano de precursores químicos.

De este modo, las aspiraciones geopolíticas de un país-potencia como China, más allá de sus fronteras inmediatas, exacerba las tensiones frente a sus adversarios, principalmente de Estados Unidos, creando un clima que favorece la creación de esquemas de contención, incluso de cercos militares, lo que da lugar a que se genere un tipo de “guerra fría de avanzada” en espera de una escalada propicia para la confrontación bélica, siendo ejemplo de ello, la configuración reciente del Diálogo de Seguridad Cuadrilateral (2021), conocido como QUAD (por sus siglas en inglés), un foro encabezado por Estados Unidos, Japón, India y Australia para contener la presencia de China en la cuenca del Asia-Pacífico. Mientras que China, junto a 14 naciones, optaron por el establecimiento de la Asociación Económica Integral Regional (RCEP), inaugurada a finales del 2020.

En este mismo sentido, el Dr. Ulises Granados enfatiza en ese tipo de liderazgos regionales, al identificar a quienes se manifiestan proclives a ejercer su derecho de soberanía en espacios territoriales ampliados, los cuales consideran como su área hegemónica o de influencia natural, bajo el principio de proximidad geográfica. Frente a lo cual, surge también la necesidad de distinguir a aquellas otras potencias extrarregionales, cuyas capacidades de poder, les permite intervenir en esas mismas regiones, susceptibles a desatar la escala del conflicto en medio de la defensa de intereses

diversos, ya sea a nivel de Estados, corporaciones, asociaciones y organizaciones no gubernamentales, incluso de aquellos que se presentan al margen de la ley, destacando a quienes se dedican a la piratería, al terrorismo o el crimen organizado transnacional, entre otros.

Esto último, efectivamente describe lo que persiste en la realidad internacional vigente, y es sin duda, la simultaneidad de espacios regionales propicios al conflicto. Se mencionó con anterioridad la región del Mar de China, en pleno corazón del Asia-Pacífico; pero también resurge la región del Indo-Pacífico, que asume una cada vez mayor contundencia a partir del trazado de rutas marítimas y comerciales que transcurren a lo largo de este corredor de vital importancia para el comercio mundial. Por supuesto, la región del Mar Caribe, a la que geopolíticamente se le conoce como “el Mediterráneo Americano”, convertido históricamente en un punto de inflexión para las distintas potencias navales, pero que en la actualidad involucra a más de un actor, interesado en hacer contrapeso al poder hegemónico de Estados Unidos.

Se podrían seguir enumerando más regiones susceptibles al conflicto, que además, en los últimos tiempos se etiquetan con el apelativo de “guerras híbridas”, sobre las cuales comenzó a enfatizar James Mattis, ex secretario de defensa de Estados Unidos, con el objetivo de explicar la tendencia combinada de agrupar distintas motivaciones en pugna, internas y externas, con el único propósito de exacerbar un conflicto con alcances fuera de lo nacional. De ahí que, un prototipo de guerra híbrida, se observa en el continente americano, concretamente con el caso de Venezuela y los efectos que trajo consigo los acercamientos del chavismo con la República Popular de China, la Federación Rusa, Turquía, Cuba e Irán, desatando un tipo de movimiento telúrico en este país andino-caribeño, que a últimas fechas ha exacerbado la salida masiva de refugiados venezolanos, generando una nueva dinámica transfronteriza con efectos en materia de seguridad en el perímetro circundante de América del Sur, Centroamérica, el Caribe y América del Norte.

En hechos más recientes, la coyuntura que se generó con la propagación de la pandemia del COVID-19, dio lugar a que la dirigencia política de China se enfocara en la ejecución de la llamada “*diplomacia de la mascarilla*”, que hace parte de un proyecto más ambicioso, conocido como “*la ruta de la seda de la salud*”, a través del cual, el gigante asiático promueve la venta y la donación de insumos médicos, al tiempo que favorece la compra de deuda y el otorgamiento de préstamos a países que cumplan con sus

condiciones en medio de la debacle recesiva de la económica al calor de la expansión pandémica.

Precisamente, la coyuntura del COVID-19, se convierte en una oportunidad para que China refrende sus vínculos de amistad “estratégica” con México, impulsando la comercialización de insumos médicos en el marco de la antes mencionada *“ruta de la seda de la salud”*. Sin embargo, y a pesar de los acercamientos entre los gobiernos de China y México, el ánimo de negociación fue tomando un nuevo viraje a partir del llamado de atención que hizo Washington al gobierno mexicano en los primeros meses del 2021, cuando le otorgó un lote de 2.5 millones de vacunas, a cambio de reforzar la frontera sur del territorio mexicano ante la llegada masiva de migrantes, algunos por causa del deterioro ambiental y los efectos de la pandemia, provenientes del Triángulo Norte (Guatemala, Honduras y el Salvador), seguido de Haití, Venezuela, Cuba, Colombia, entre otros.

Derivado de este reacomodo en la relación bilateral entre Estados Unidos y México, China disminuye su protagonismo en medio de las oportunidades que otorga la “geografía del contagio”. Bajo su liderazgo, Estados Unidos refuerza su presencia en suelo mexicano con la visita oficial que realizó la Vicepresidenta Kamala Harris, a inicios del mes de Junio de 2021, acompañada de otros funcionarios del gobierno estadounidense, con la finalidad de reforzar los vínculos en el marco de la alianza en América del Norte, siendo esta una forma de hacer frente a la presencia extracontinental de China en la que considera Estados Unidos como su propia isla, América para los Americanos.

Finalmente, cabe destacar que la relevancia del método analítico sobre conflictos regionales en la posguerra fría que nos legó el Dr. Ulises Granados, permite comprender y dimensionar, no sólo el alcance de las potencias, también la de otros actores que se insertan en la esfera internacional a partir de sus intereses y capacidades de poder. Al tiempo que precisa sobre la relevancia de la geopolítica de las regiones en todo el mundo, no sólo en Asia Pacífico, lo observamos con alcances cada vez más contundentes en el Indo-Pacífico y hasta la propia región del Mar Caribe, convertidas en áreas por las que transcurre el trazado de lo que en la actualidad es la *“ruta de la seda de la salud”* impulsada por China en tiempos de pandemia, y frente a la cual Estados Unidos busca contrapesar en el Indo-Pacífico tras su salida de Afganistán.

V. Análisis sobre las Relaciones China-América Latina en perspectiva geopolítica

En este apartado centrado en los aportes del Dr. Ulises Granados al estudio de las relaciones China-América Latina en perspectiva geopolítica, el Maestro Eduardo Tzili-Apango aborda el tema de la geopolítica del mar del sur de China y las implicaciones para América Latina, basado en el análisis de la tesis de Maestría de 1998 del Dr. Granados y en dos textos posteriores de 2012 y 2020 respectivamente.

Por su parte el análisis del Dr. Juan Carlos Gachúz está focalizado en un artículo de 2020 del Dr. Granados publicado por el Journal of Indo-Pacific Affairs, denominado “The China Coast Guard, Shifting from Civilian to Military Control in the Era of Regional Uncertainty”.

5.1. La geopolítica del mar del sur de China y las implicaciones para América Latina

Autor: Eduardo Tzili-Apango

Introducción: geopolítica y focos de tensión mundiales

La naturaleza estratégica del pensamiento de Ulises Granados radica en la sencillez de sus postulados, aunque no por esto se quiere decir “simple”. De hecho, explicar fenómenos sociales de manera sencilla es algo que pocos intelectuales logran hacer exitosamente. Un primer postulado que la mente de Ulises Granados compartió es la importancia de *“identificar y comprender focos de tensión para la constante búsqueda y preservación de la estabilidad y paz mundiales”*, primer motivante que le llevó a elaborar su tesis de maestría en el Centro de Estudios de Asia y África de El Colegio de México, particularmente después de observar que, seguido de la península coreana, el mar del sur de China es el espacio más propenso a derivar en un escenario de guerra (Granados, 1998, pp. 1-2), apreciación aún vigente.

La necesidad de identificar y comprender los focos de tensión en el mundo es lo que llevó a Ulises a estudiar los fenómenos internacionales desde la geopolítica. En una de sus contribuciones más recientes, Ulises definió a la geopolítica como el estudio del papel que factores como la geografía, la demografía y la cultura de determinado país o

región desempeñan en la política, particularmente en el ejercicio de la política exterior (Granados, 2020, p. 58). Cabe resaltar la construcción de conceptos de corte geopolítico para la acción de las grandes potencias, China incluida, situación que se vincula estrechamente con los principios metodológicos de la geopolítica crítica. En este tenor, “Asia” se define no solo por sus dimensiones geográficas, sino por su importancia geopolítica que la vinculan con el subcontinente indio y el océano Índico, así como con la costa este de África. De igual modo, “Asia-Pacífico” se define a partir de la vinculación económica con los países de la Cuenca del Pacífico, entre los que indudablemente se encuentran Estados latinoamericanos (Granados, 2020, p. 60).

Para Ulises estos conceptos geopolíticos corresponden a coyunturas definidas por procesos políticos mundiales. Por un lado, “Asia” –de lo que se desprende “Asia marítima” – es un concepto perteneciente a la guerra fría, definida sobre todo por la política de contención estadounidense en esta parte del globo y por el Comando del Pacífico – establecido en 1957 y ampliado en 1976 para incluir a la costa este de África, reafirmando la apreciación de Ulises—. Por otro lado, “Asia-Pacífico” es un concepto perteneciente a la posguerra fría, coincidiendo con la ampliación de 1983 del Comando del Pacífico para incluir, precisamente, a la República Popular de China, aunado a Corea del Norte, Mongolia y Madagascar, y en tono con la creación del Foro de Cooperación Asia-Pacífico en 1989. De manera más reciente, Ulises resaltaba mucho la noción de “Indo-Asia-Pacífico”, concepto vinculado con la política “pivote al Asia” durante Obama, con el “Indo-Pacífico Libre y Abierto” del Presidente Trump, con la política “Actuar al Este” de India desde 2010, con el Diálogo de Seguridad Cuadrilateral (o QUAD) que incluye a Australia, Estados Unidos, Japón e India, y con la ampliación de Comando del Pacífico estadounidense al Comando Indo-Pacífico en 2018 (Granados, 2020).

La proyección del poder chino hacia América Latina y el Caribe

¿De qué manera la geopolítica propuesta por Ulises se vincula con la región latinoamericana? La construcción china de una geopolítica determinada en el globo a partir de la Iniciativa de la Franja y la Ruta (BRI por sus siglas en inglés) es notable. Ello ha conllevado al consecuente surgimiento de tensiones globales por la construcción, o mantenimiento, de regiones desde las potencias mundiales –China y Estados Unidos, en este caso—. Por lo anterior, cualquier análisis geopolítico para tratar la relación China-América Latina y el Caribe (ALC) debe, necesariamente, tomar en consideración el factor

Estados Unidos. Los casos de la ciberseguridad y el de El Salvador saltan a la vista. Para lo primero, es importante tomar en cuenta la designación a Huawei, ZTE, Hytera Communications, Hangzhou Hikvision Digital Technology y Dahua Technology con el estatus de “riesgos inaceptables” a la seguridad nacional estadounidense por parte de la Comisión Federal de Comunicaciones de Estados Unidos (DW, 2021), ello en el marco de la propuesta en el senado de la “Ley de Competencia Estratégica 2021” y del emplazamiento del Programa de Ciberdefensa de la Junta Interamericana de Defensa en 2020. Para lo segundo, se considera la virtual inclusión de El Salvador a la IFR a partir de la firma del memorando de entendimiento en 2018 y la propuesta de construcción de un estadio, una biblioteca y una planta para tratamiento de agua. Como indica Ellis (2021), el caso de El Salvador es el más reciente viraje del fin de la “tregua diplomática” entre China y Taiwán en ALC, situación que bien podría caracterizar la construcción de la geopolítica regional –o el espacio para la acción política– en ALC por parte de Beijing.

Es seguro afirmar que ALC ocupa un lugar en la periferia china, sobre todo después de la declaración del Presidente Xi Jinping, en 2017, de que América Latina y el Caribe es *“la extensión natural de la Ruta de la Seda Marítima del siglo XXI”* (MFA, 2017). Esto es importantísimo en la medida en que, si hace cien años el mar del sur de China era la periferia de la frontera política china –de acuerdo con la perspectiva de Ulises–, ALC ahora es la periferia política del país asiático. Esto conlleva un protagonismo cada vez mayor de los gobiernos regionales en la gestión de la relación sino-latinoamericana, como es el caso de Guangdong (Morales Ruvalcaba, 2020). También, lo anterior podría implicar la presión a los países latinoamericanos para “elegir bandos”, dada la competencia geoestratégica sino-estadounidense. Por último, la “formación de región” que China hace en América Latina y el Caribe –vía el reconocimiento diplomático, la participación en iniciativas latinoamericanas y la construcción de infraestructura– reproduce, de alguna manera, lo propio que Beijing hace en el mar del sur de China: dotar de contenido –ya sea abstracto o concreto– para sostenimiento de la relación.

De esta manera, el legado de Ulises Granados resulta estratégico para ubicar y comprender focos de tensión para la preservación de la estabilidad en la relación sino-latinoamericana. Lo anterior trae consigo la necesidad de considerar la historia para la entender la manera en que China se relaciona con su “otro latinoamericano” –y viceversa–. En esta agenda de investigación, los conceptos “centro-periferia”, “control central” y “control regional”, “región”, propuestos por Ulises (Granados, 2012) resultan útiles, pues permiten vislumbrar cierto paralelismo de la proyección del poder chino hacia

el Indo-Pacífico y hacia América Latina y el Caribe como nuevas fronteras para su acción geopolítica. Por último, lo expuesto hasta ahora no pretende agotar en toda su extensión el aporte de Ulises Granados al entendimiento del mundo contemporáneo. Pero, se espera que mi breve pero significativo esfuerzo, contribuya a mantener vivo parte de su legado intelectual.

Bibliografía

- DW (13 de marzo de 2021). US designates Huawei, four other Chinese tech firms national security threats. <https://www.dw.com/en/us-designates-huawei-four-other-chinese-tech-firms-national-security-threats/a-56860474>.
- Ellis, V. (22 de marzo de 2021). China and El Salvador: An Update. *Center for Strategic and International Studies*. <https://www.csis.org/analysis/china-and-el-salvador-update>.
- Granados, U. (1998). *Las Islas Spratlys: Importancia Geo-estratégica para la Seguridad Nacional de la República Popular China a final del siglo XX*. Tesis de Maestría. Centro de Estudios de Asia y África-El Colegio de México.
- Granados, U. (2012). Estudios sobre las fronteras y la periferia de la otra China: China marítima. En Cornejo, R. (coord.). *China. Estudios y ensayos en honor a Flora Botton* (pp. 125-162). Centro de Estudios de Asia y África-COLMEX.
- Granados, U. (2020). Proyección geopolítica de China en el Indo-Asia-Pacífico. En Ballesteros, Pérez, C. E. (coord.). *Asia-Pacífico*. Cuaderno de investigación “Las relaciones internacionales del siglo XXI”. UNAM.
- MFA (17 de mayo de 2017). Xi Jinping Holds Talks with President Mauricio Macri of Argentina The Two Heads of State Agree to Push China-Argentina Comprehensive Strategic Partnership for Greater Development. *Ministry of Foreign Affairs of the People's Republic of China*. https://www.fmprc.gov.cn/mfa_eng/zxxx_662805/t1463483.shtml
- Morales Ruvalcaba, D. (2020). Construcción de la Franja y la Ruta a través del Área de la Gran Bahía de China: oportunidades para América Latina. *Anuario Latinoamericano Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales*, 10, pp. 55-69.

5.2. La guardia costera de China: Pasando del control civil al militar en la era de la incertidumbre regional

Autor: Juan Carlos Gachúz

En este artículo publicado en el *Journal of Indo-Pacific Affairs* en el número de primavera 2020³, Ulises Granados analiza la evolución del marco institucional de la Guardia Costera de China y las implicaciones que estos cambios traen consigo en los principales conflictos de China en la región. El argumento central es que el gobierno chino ha implementado una decisión crucial para militarizar el control de mando de la Guardia Costera y enfrentar los retos de conflictos marítimos bajo una perspectiva disuasiva militar y, se investigan las causas, lógica y probables consecuencias regionales de tal decisión.

En el artículo, se explican los principales elementos históricos que determinan la existencia de conflictos regionales marítimos de China con otros países. Beijing mantiene disputas territoriales sobre la soberanía en las Islas Senkaku (Diaoyu) y en las islas Paracels, Spratlys y Scarborough en el mar del sur de China. Como respuesta a la necesidad de salvaguardar sus intereses económicos y proteger los derechos de soberanía tanto en el mar del este de China como en el mar del sur de China (en lo que Beijing percibe que es un entorno regional hostil), desde 2013 este país ha implementado amplias reformas de su sistema general de gestión marítima. El gobierno ha implementado planes para centralizar la fusión de varias autoridades de los ministerios en una renovada Administración Oceánica del Estado. En términos generales, la decisión se adoptó para hacer más eficiente y utilizar la infraestructura militar de una manera más rápida y menos burocrática (al depender menos de una entidad civil gubernamental).

En marzo de 2018, el gobierno central decidió poner a la Guardia Costera de China bajo la administración de la Policía Armada Popular (PAP) que a su vez se encuentra bajo el mando directo de la Comisión Militar Central (CMC). Con estos cambios se deja entrever un creciente control del Partido Comunista de China (PCCh) sobre las fuerzas armadas, una nueva reorganización de este tipo, también demuestra la intención del gobierno central chino de proporcionar a la Guardia Costera más flexibilidad y mayor

³ Granados, Ulises (2020). "The China Coast Guard, Shifting from Civilian to Military Control in the Era of Regional Uncertainty". *Journal of Indo-Pacific Affairs*, Air University, Spring.

autoridad para actuar decisivamente en los distintos conflictos territoriales en un momento en que los actores regionales y no regionales continúan desafiando las actividades de China en la zona.

Estas reformas han generado controversia y preocupación a nivel internacional, adicionalmente, en enero de 2021, China aprobó la Ley de la Guardia Costera que permite a la institución ejercer mayor autoridad para incrementar su poder de disuasión y acrecentar su poder militar en la región. La nueva legislación estipula en su artículo 21 que si un buque de guerra (o comercial) viola la ley nacional de China en aguas donde China reclama jurisdicción, la Guardia Costera tomará medidas de cumplimiento, incluyendo el desalojo forzoso y el remolque. Así mismo, el artículo 22 permite a la Guardia Costera china utilizar armas contra organizaciones e individuos extranjeros que infrinjan los derechos soberanos y la jurisdicción de China en el mar. Estas reformas a nivel institucional y de legislación traen mayor tensión en los conflictos marítimos de la zona.⁴

Ulises Granados considera que la Guardia Costera china y la milicia marítima han sido las fuerzas de avanzada en el conflicto de las Paracels y Spratlys por lo que ahora es lógico que jueguen un papel de liderazgo en la eventual actualización de puestos chinos en Scarborough Shoal en el futuro. Granados considera también que existen factores de tipo económico para llevar a cabo las medidas de posicionamiento de China en las zonas de conflicto marítimo. Para China, la reorganización de las instituciones marítimas y su reorganización sigue una lógica económica que ha prestado más atención a la defensa y desarrollo económico de aquellas áreas marinas susceptibles al control estatal. En estas áreas la aplicación de la ley se ha considerado esencial para el desarrollo económico y la seguridad económica en varios niveles, pero primordialmente, un mejor control de las regiones marítimas a través de una guardia costera más efectiva en un contexto de desarrollo económico y marítimo consagrada en el decimotercer plan quinquenal de China 2016-2020. La reorganización de las agencias de aplicación de la ley tiene el objetivo general de fomentar y proteger la economía basada en actividades marítimas, así como salvaguardar los derechos e intereses de China a nivel continental.

Las reformas institucionales también pueden ser analizadas desde una perspectiva geopolítica. La extensa construcción de instalaciones artificiales en los Spratlys y la nueva

⁴ Wataru Okada (2021). "China's CoastGuard Law Challenges Rule-Based Order, The international community must respond to China's maritime coercion". The Diplomat, April 28.

reorganización de la guardia costera, implican una dimensión geopolítica regional con amplias repercusiones regionales y extraregionales. Primero, hay una presencia creciente de fuerzas navales estadounidenses en la región en forma de FONOPs (Freedom of Navigation Operations) y mediante una cooperación naval más profunda entre Washington y sus aliados en la región. Estados Unidos ha estado desafiando lo que considera China reclamos marítimos excesivos, y hasta julio de 2018 había realizado un total de 11 FONOPs en el mar del sur de China SCS de Paracels, Spratlys y Scarborough Shoal.

En términos generales, la doctrina del *Ascenso Pacífico* ha sido la base de la política exterior china. Sin embargo, recientemente se observan “ajustes”, sobre todo en materia de desarrollo militar y estrategia geopolítica. Por ejemplo, en la última década el presupuesto militar chino ha aumentado más de cinco veces. De manera paralela el gobierno chino invierte cada vez más en desarrollo tecnológico y armamento militar, sistemas de espionaje, portaaviones, armas nucleares y desarrollo de jets fabricados con tecnología exclusivamente china. Estas han sido prioridades para Beijing.

Convergen entonces dos tendencias: En el discurso oficial se hace énfasis en interdependencia, cooperación y gobernanza. Pero, a nivel empírico, en el área de desarrollo militar se establece una estrategia que busca posicionar a China dentro de un paradigma realista. Este tipo de comportamiento en términos de política exterior no es nuevo, forma parte de la política exterior de potencias emergentes y consolidadas que buscan posicionarse con base en elementos económicos y políticos, pero también militares. El Desarrollo militar de China se ha vuelto una prioridad para el gobierno chino, mismo que proyecta sus fuerzas armadas como elemento de disuasión y despliegue de poder regional.⁵

En este contexto, las reformas implementadas a nivel gubernamental en la Guardia Costera de China indican un reposicionamiento de la estrategia china para salvaguardar los intereses de Beijing en el área y otorgan un papel de mayor relevancia a las fuerzas armadas de ese país desplazando los mandos civiles a nivel gubernamental y con ello adquiriendo mayor flexibilidad, rapidez y libertad de acción en caso de choque o conflicto directo con los países que se disputan la soberanía territorial marítima del mar del Este de China y el mar del Sur de China.

⁵ Gachúz Maya, Juan Carlos (2019). Factores estratégico-militares en el conflicto del mar del Sur de China, CECHIMEX, UNAM.

VI. Desafíos post-pandemia en las relaciones de Latinoamérica con China

Autor: Ulises Granados Quiroz (QEDP) ⁶

Un desafío importante para Latinoamérica y el Caribe es mantener **una relación de cooperación mutua y profunda** con China en el marco del combate a la pandemia, y al mismo tiempo proteger la capacidad de decisión de los gobiernos del hemisferio de dictar políticas sanitarias, económicas y comerciales diversificadas y relativamente seguras. En otras palabras, la disyuntiva es que las naciones del hemisferio vayan perdiendo capacidad de decisión ante una pandemia que podría prolongarse varios años y que podría cobrar más pérdidas económicas y humanas, obligándolas a aceptar condiciones desfavorables o comprometerse económica o políticamente con potencias (Estados Unidos o China). Otro lado de la disyuntiva sería la de mantener el control y soberanía en sus políticas públicas, decidiendo libremente como balancear la presencia china con las relaciones existentes con Estados Unidos.

En gran riesgo para las naciones latinoamericanas es la de **quedar atrapadas en la rivalidad geopolítica** de estas dos potencias. Se ha visto que todavía la mayoría de las naciones del hemisferio, principalmente México, en Centroamérica y el Caribe, tienen como su principal socio económico a los Estados Unidos, y aunque la presencia china en las relaciones económicas y comerciales bilaterales se han fortalecido en años recientes, todavía el mercado más grande del mundo, el mercado tradicional de bienes y servicios de América Latina en su conjunto, es Estados Unidos.

En el caso de países como México cuyo principal socio es y seguirá siendo Estados Unidos por los años venideros, sería políticamente delicado ignorar el interés estadounidense de contrapesar la presencia china en áreas de próxima generación como nanotecnología, inteligencia artificial y telefonía 5G. Habrá que ver en los próximos meses si la administración del Presidente Biden, estructura una política seria de cooperación hemisférica para contener el avance de la presencia económica china en Latinoamérica. En Sudamérica, por otro lado, la vinculación comercial y presencia económica china es más marcada y podría presentarse, como señalan Zhang y Engleke (2021) una gran

⁶ Texto entregado por el autor para este *Working Paper* el 18.05.2021 (frases en negrita destacadas por él).

división entre una Sudamérica más apoyada por China y el resto del hemisferio con marcada influencia estadounidense.

Esto presenta otro reto que tiene su origen en **la cambiante percepción que podría tener China** de la región. Desde 2020 el país asiático, a través de su Banco de Desarrollo de China (CDB) y el Banco de Exportación e Importación de China (CHEXIM) por primera vez en 16 años no otorgó préstamos a países de la región (González, 2021), y se ha visto ya un cambio de estrategia desde el otorgar préstamos hacia el financiar infraestructura y comprar más materias primas. Esto presenta el riesgo para el hemisferio de profundizar una “reprimarización” de la relación económica con China, lo que a su vez desincentiva el desarrollo de sectores económicos de alto valor agregado. Dicha situación puede ser en sí misma resultado de la percepción en China de que el mero otorgamiento de préstamos es cada vez más riesgoso ante la fragilidad económica de las naciones y la mayor posibilidad de impago, como ha ocurrido recientemente en el caso de Ecuador o Venezuela (Lebrón, 2021). La velocidad en que Latinoamérica y el Caribe se recuperen económica y sanitariamente de la devastación de la pandemia determinará también la disposición de China de continuar incluyendo a la región en su propia estrategia global como la Iniciativa de la Franja y la Ruta (BRI por sus siglas en inglés).

Mientras tanto, es todavía prematuro saber si las relaciones de cooperación médica entre China y los países latinoamericanos, caracterizada por apoyo directo, equipamiento sanitario y vacunas, **será una base permanente y sólida** para enmarcar el grueso de la relación entre las dos partes. Durante los primeros cinco meses de la pandemia se registraron más de 530 donaciones médicas a 33 países del hemisferio (Sanborn, 2020: 3). Para mayo de 2021 el grueso de las donaciones para combatir la pandemia ha provenido de China, seguidas por Estados Unidos en mucha menor medida (Wilson Center, 2021).

Indudablemente el impacto mediático y diplomático es grande, y las donaciones son relevantes, aunque la verdadera prueba será la distribución de la vacuna china como bien público global (Zhao, 2021), ya sea gratis o, como hasta ahora, que en algunos países se continúe pagando por las dosis. La llamada *diplomacia de la vacuna* dentro de lo que ya se ha calificado como la “*Ruta de la Seda Médica*” es un esfuerzo de China para contrarrestar las críticas sobre supuesta responsabilidad en el origen de la pandemia y para mostrarse como parte de la solución y no de la causa, pero su eficacia como herramienta política está por conocerse completamente. Todavía parece prematuro

evaluar la efectividad real de las vacunas chinas en comparación con las desarrolladas por otros laboratorios, mientras que se desconoce aún el costo político para las naciones receptoras del bien público global y el compromiso a largo plazo por parte de Beijing una vez que se teme que la pandemia de COVID-19 se está desarrollando hacia una de naturaleza crónica o endemia que llegó para quedarse y que necesitará de prevención con vacunas anuales.

Parte de la incertidumbre del camino a seguir en una relación Latinoamérica-China ante una pandemia que no ha logrado domarse es que, a diferencia de los préstamos y las inversiones económicas del gigante asiático en la región que reditúan resultados económicos más tangibles, el mero apoyo contra la pandemia y a favor de la salud pública es en sí un medio para alcanzar otros fines: mercados vibrantes, procesos productivos continuos y gobiernos estables. Así, un desafío importante para América Latina con China es avanzar más allá de las donaciones y lograr involucrar a China en **real cooperación para el desarrollo a largo plazo**.

Es cierto que habrá repercusiones a largo plazo por el daño económico y la ola de pobreza que ha causado la pandemia (en 2020 hubo una contracción de la economía regional del 7%, una pérdida de 34 millones de empleos y la entrada de 22 millones de personas a las filas de la pobreza (Portafolio, 2021), pero la ayuda china en términos tanto de financiamiento para infraestructura -como la generación de energía eléctrica-, y la ayuda sanitaria en sus diversas modalidades, no están garantizadas. A pesar del discurso oficial, en palabras del Canciller Wang Yi, de que la pandemia no ha dañado la cooperación entre China y Latinoamérica y en cambio ha acercado a los dos pueblos y ha ampliado mayores intereses mutuos (CGTN News, 2021), existe la posibilidad de que la prioridad sobre la propia economía nacional china u otras prioridades internacionales sean suficientes para emprender un tipo de “negligencia benévola” de alejamiento hacia Latinoamérica y el Caribe (Zhang y Engleke, 2021).

Otro desafío importante para Latinoamérica y el Caribe en sus relaciones post-pandemia con China será la habilidad, como bloque regional, de presentar un frente unido en negociaciones sobre la cooperación en aquellas áreas que China ha mostrado interés. El Plan de Trabajo 2021 de la Presidencia Pro Tempore de México al frente de la CELAC revela la importancia de trabajar con China, la Unión Europea, la ANSEA e incluso la India, sin mencionar explícitamente a los Estados Unidos (CELAC, 2021).

Beijing continúa consolidando con el grupo la cooperación sobre tecnologías digitales para el combate al COVID-19 (Gobierno de México, 2021), lo cual es un avance importante para las naciones hemisféricas que necesitan de las más avanzadas tecnologías, como G4 y tecnología G5, inteligencia artificial, big data, internet industrial e internet doméstico, para hacer frente a la pandemia en el futuro, pero que puede poner a los países latinoamericanos y caribeños en camino de colisión con los intereses de Estados Unidos que mantiene sus sanciones en las mismas áreas contra China. Si bien es un área de futuro promisorio en la cooperación con China para el hemisferio, puede convertirse en una pieza más de la disputa geopolítica entre Washington y Beijing.

Bibliografía

- CELAC (2021), Presidencia Pro Témpore (PPT) de México en la >Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC), 12 de abril de 2021. <https://ppt-celac.sre.gob.mx/es/plan-de-trabajo/estrategia-contracovid-19-recuperacion-economica> (Consultado 12.04.2021)
- CGTN News (2021), Wang Yi: China and Latin America find more mutual interests, 7 March 2021. <https://news.cgtn.com/news/2021-03-07/Wang-Yi-China-and-Latin-America-find-more-mutual-interests-Yrd5t1s1zO/index.html> (Consultado 10.04.2021)
- Lebrón, Alberto J. (2021), ¿Saldará Venezuela su deuda con China?, Dirigentesdigital.com, 26 de enero de 2021. <https://dirigentesdigital.com/mercados/asia/saldara-venezuela-su-deuda-con-china> (Consultado 15.04.2021)
- Gobierno de México (2021), Foro de Cooperación China-CELAC sobre Tecnología Digital para el combate al COVID-19, Comunicado de Prensa, Secretaría de Economía, 2 de febrero de 2021. <https://www.gob.mx/se/prensa/foro-de-cooperacion-china-celac-sobre-tecnologia-digital-para-el-combate-a-la-covid-19-262868?idiom=es> (Consultado 10.04.2021)
- González, Alicvia (2021), China cambia préstamos por inversiones en Latinoamérica durante la pandemia, El País, 10 de mayo de 2021. <https://elpais.com/internacional/2021-05-11/china-cambia-prestamos-por-inversiones-en-latinoamerica-durante-la-pandemia.html> (Consultado 20.04.2021)

- Portafolio (2021), Radiografía de la crisis económica por la pandemia en Latinoamérica, Portafolio.com, 6 de mayo de 2021. <https://www.portafolio.co/internacional/radiografia-de-la-crisis-economica-por-la-pandemia-en-latinoamerica-551693> (Consultado 22.04.2021)
- Zhang, Peter y Peter Engleke (2021), 2025 Post-Covid Scenarios: Latin America and the Caribbean, Atlantic Council, 21 April 2021. <https://www.atlanticcouncil.org/in-depth-research-reports/2025-post-covid-scenarios-latin-america-and-the-caribbean/> (Consultado 15.04.2021)
- Sanborn, Cynthia A. (2020), Latin America and China in Times of Covid-19, Wilson Center, October 2020. <https://www.wilsoncenter.org/sites/default/files/media/uploads/documents/FINAL%20Updated%20Sanborn%20Article.pdf> (Consultado 15.04.2021)
- Wilson Center (2021), Aid from China and the U.S. to Latin America Amid the Covid-19 Crisis, May 2021. <https://www.wilsoncenter.org/aid-china-and-us-latin-america-amid-covid-19-crisis> (Consultado 10.04.2021)
- Zhao, Suisheng (2021), Why China's vaccine diplomacy is winning, East Asian Forum, 29 April 2021. <https://www.eastasiaforum.org/2021/04/29/why-chinas-vaccine-diplomacy-is-winning/> (Consultado 22.04.2021)

Working Paper N°24 de Septiembre 2021
***in memoriam* del Dr. Ulises Granados Quiroz**



Fuente: Dr. Ulises Granados Quiroz (QEDP), en la Tercera Conferencia Internacional China y América Latina de REDCAEM en la CEPAL
11 de abril 2019, Santiago de Chile

